

<http://www.guerrillero.cu/index.php/mujer-cubana/7538-el-don-de-dulce-maria>

El don de Dulce María

Creado en Miércoles, 15 Julio 2015 13:14 ISSN: 1728 9548

Escrito por **Magda Iris Chiralde López** / Foto: Carlos Bauta



En nuestra sociedad podemos encontrar muchas personas con un don en la vida, puede ser tu mamá, tu abuelo, tu prima o un amigo. En este caso, una mujer de 59 años, mulata, honesta, humilde y querida por sus vecinos, reveló lo que desde niña en su interior llevó.

Dulce María León Lamas nació en Boquerones, ahora vive en el consejo popular José Martí del municipio de Sandino. Lo mismo, baila, canta, compone música que pinta hermosos cuadros defendiendo el tema campestre.



Quedó huérfana desde pequeña. Su hermano con 23 años la crió y su vida fue dura; tal vez eso, hizo enraizarse con el arte, convirtiéndose en un escape y refugio de sus sentimientos.

Primero cantó y compuso, luego escribió pasajes de su vida. En busca de algunos ejemplares para mostrarlos, recordó cómo sentada en el hierba hacía poesía, qué la inspiró... y volvió a navegar en su propio mundo, pero que le parecía ajeno.

De un gran cajón, desempolvó cuentos cortos, crónicas y narraciones de su autoría, todos basados en hechos reales pero con un toque de fantasía porque la vida así lo lleva. En su andar tuvo la oportunidad de conocer numerosos lugares y recogió en hojas los encantos de cada uno de ellos y sus vivencias.

Ávida para crear cualquier manualidad, Dulce incursionó también en el tejido, bordado y en la costura. Confesó que lo aprendido del arte vino desde pequeña. Su madre le inculcó los conocimientos básicos y solo dejó que ella pusiera a volar su imaginación. De ahí los gratos resultados de sus confecciones: bolsos tejidos, diversos trabajos con parches y prendas de vestir.

En relación con los inicios en la pintura, la pared de su casa de madera se convirtió en un mural, en la cual, cuando llovía y quedaba manchado, creaba con gruesos y finos trazos una imagen atractiva y con un determinado significado visual. Los regaños fluyeron, pero su espíritu de pintora venció a su familia, quien al final la complació.

Durante su época estudiantil participó en varias exposiciones de artes plásticas. Hoy es un orgullo para ella continuar pintando y exhibiendo sus muestras en galerías de Mantua, Sandino y La Habana. A la par sus amigos, a los cuales, les está agradecida, la ayudan con los recursos necesarios para llevar a cabo esas creaciones.

Dulce María está orgullosa de su trabajo. Una pregunta surgió: ¿cómo es posible hacer tantas cosas a la vez? Sin pausas una respuesta apareció, - "hago lo que me inspira, si es escribir, pintar o componer música. Los años me dieron esa posibilidad"-.

Esta mujer, alma de aventurera, atrevida y exploradora de lo nuevo, tiene inscritas 29 obras musicales y sueña con hacer un libro infantil. A pesar de haber trabajado por 22 años como técnica de explotación de transporte agropecuario y, ya adulta, hacerse universitaria en estudios socioculturales en Guane, es una artista de estos tiempos.



Otras de sus ambiciones es concebir un proyecto comunitario, del cual considera que nace cuando la comunidad lo desea y quiera mantenerlo. No

obstante, en el patio de su modesto hogar continúan las actividades con los niños como extensión de la escuela cercana.

Lo identitario, único e inigualable del vueltabajero está vigente en la labor de Dulce María, de igual manera, el rescate de lo guajiro, la cultura, las tradiciones y costumbres pinareñas.